

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Familias Beneficiarias del Programa Chile Solidario - Temuco
TEMUCO, 10 de enero de 2006

Queridos amigos y amigas:

Estamos concluyendo aquí en Temuco una jornada que partió temprano en la región de la Araucanía, donde estuvimos en Lautaro, después estuvimos en Carahue, luego en Vilcún, y ahora aquí en este sector de Temuco, en donde he aprendido a través de nuestro alcalde Huenchumilla, que hacía mucho tiempo que no venía alguien como Presidente, cruzando la línea del tren para acá. Estoy contento de poder concluir con ustedes aquí.

Y contento también de poder compartir lo que son un conjunto de programas que explican lo que hemos intentado hacer. Quisimos en estos años que el centro de la preocupación fuera la persona, la dignidad, la calidad de vida que tiene.

Entonces aquí, cuando siento la expresión de cariño y de afecto de ustedes, concluyo que eso es consecuencia de haber buscado llegar a lo más profundo del alma de cada chileno y chilena. Queremos un país que crece en democracia, pero también queremos un país en el que ese crecimiento llegue a todos los rincones.

Entonces, al llegar acá con la ministra Provoste, llegamos con quien está encarnando el programa Chile Solidario, el programa que tuvo como propósito llegar a los que más necesitaban que se tendiera una mano para ponerse de pie, no para darle nada, sino que para enseñarle cuáles eran las herramientas y los derechos que ustedes tienen, porque son parte de Chile. Y esto tiene que ver con la dignidad de un país, cómo nos organizamos.

Entonces, en Chile Solidario, ¿cuántos miles de miles, aunque parezca difícil creerlo, han aprendido a leer y a escribir, cuántos fueron capaces de terminar la enseñanza básica? Otros terminaron la enseñanza media, otros pudieron conseguir una modesta pensión asistencial a la cual tenían derecho, otros pudieron tener algo tan simple como un carnet de Fonasa, que les permita atención en salud sin que le pregunten cuánta plata tiene, porque ese carnet le da derecho a una atención en salud, por ser hijos de Chile. Punto. De eso se trata.

Entonces, nos planteamos llegar a 225 mil familias. Hemos prácticamente concluido la tarea. Por eso en días pasados, para ser preciso, el dos de enero, una buena forma de iniciar el nuevo año, el ministro de Hacienda, con la ministra Provoste, de Planificación, firmaron un convenio por el cual para este año habrá otras 50 mil familias que van a entrar a participar de Chile Solidario, porque también lo necesitan y el programa ha sido un éxito.

Y aquí, aquí en esta región, con el apoyo de los alcaldes que son la piedra angular, y los municipios, para sacar adelante esta tarea, aquí, 27.700 familias son las que han participado activamente. Y ahora, entonces, podremos pensar en nuevas familias que necesitan ese apoyo y es lo que hemos venido a celebrar.

Yo he venido a darle las gracias a cada una de estas familias de Chile Solidario, a darle

las gracias por lo que han hecho, siguieron el programa, recibieron a su apoyo familiar, y con ese apoyo familiar fueron aprendiendo de qué manera, como seres humanos, vamos teniendo más dignidad y sentir que pertenecemos a un país que nos trata a todos por igual. Eso es lo que ha estado en el fondo del programa y eso es lo que me parece tan importante en lo que hemos logrado hacer en estos años.

Excúsenme que lo diga con mucho orgullo, este programa hoy día está siendo estudiado y analizado en muchos lugares del mundo, porque parecía tan difícil llegar a golpear la puerta de una casa, y eso lo hemos logrado a través de estos jóvenes, hombres y mujeres, que se han entregado por entero a poder dar un paso importante por la dignidad de Chile. Y eso es lo que hemos hecho aquí. Y lo hemos hecho junto a otros programas, lo hemos hecho, como hemos avanzado con el plan Auge en materia de salud. Y, claro, aquí está Ana María, mi vecina, de 14 años, que ha tenido insuficiencias cardíacas y que ha podido ser atendida adecuadamente gracias al plan Auge. Más de 1 millón 200 mil chilenos han sido atendidos.

Es que por eso, mis amigos, les digo, cuando se está en este puesto, hay que creerse la pega que uno hace. Me jugué a fondo porque hubiera una reforma de salud, porque no podía aceptar que hubiera una salud mejor para el que puede pagar y una salud más mala para el que no la paga. Ese no es el Chile que queremos construir. No queremos tener dos Chiles, queremos un Chile para los 15 millones.

Y como Chile fue creciendo, pudimos plantear nuevos programas que fueron nuevos desafíos. En la mañana, en Carahue entregamos 120 viviendas, en donde el esfuerzo que se hace es aquel que junta 10 Unidades de Fomento, 173 mil pesos, y puede tener una casa y queda sin deuda. Lo hicimos porque muchos chilenos no iban a poder pagar un dividendo todos los meses. Lo hicimos porque era una casa más pequeña, pero que podía ser agrandable, con unos planos que venían incorporados para cuando vengan tiempos mejores. Lo hicimos porque pensábamos que era la forma definitiva de poder tener viviendas dignas en Chile.

Pero, claro, sabíamos lo que iba a ocurrir. Una vez que lo hicimos, aquellos que obtuvieron vivienda en la década pasada, en los 90, decían "bueno, ¿cómo es esto?, yo sigo pagando dividendo y ahora están dando vivienda a una persona que junta apenas 10 UF y después, buenas noches los pastores. Y yo, mes a mes pagando". Esto obedece a que Chile el año 90 tenía menos plata que ahora, pero si ahora estábamos un poco mejor, entonces nos pareció justo hacer justicia a aquellos que habiendo pagado buena parte de su casa con los dividendos que pagaba mes a mes, tenían una situación económica tan difícil como aquellos que hoy día recibían una casa que no tenía deuda.

Y eso fue lo que hicimos cuando anunciamos la necesidad de condonar las deudas de todos aquellos que eran indigentes y más modestos, de manera que estuvieran en la misma situación. Y eso es lo que hemos hecho.

Y hoy día, más de 140 mil chilenos y chilenas, y es lo que hemos entregado hoy, el título de dominio de su casa, a 266 amigos aquí en Temuco, que se les ha condonado la deuda y ahora son propietarios de sus casas.

Y junto a eso, ¿los otros subsidios qué tienen que ser? Subsidios que sirven para mejorar la calidad de las viviendas que ya tienen muchos años. Esas viviendas, la señora

a la que le entregué el subsidio, la señora Rosa, me dijo ¿desde cuándo vive en esa casa? "Desde el año 94". "Bueno, después de 11 años, ya era tiempo de una manito de gato", y eso es lo que estamos haciendo, un subsidio para mantener las casas que se entregaron hace algunos años, en buen estado.

Y también, por cierto, entregamos subsidios solidarios, que es lo que les permite ahora postular a una vivienda sin deuda a las personas que le entregamos el subsidio solidario.

O sea, aquí tenemos un programa de viviendas que sigue en marcha, un programa de vivienda que es esencial para poder seguir resolviendo este tema, un programa de vivienda, mis amigos, que ha significado construir, desde que recuperamos la democracia el año 90, un millón 400 mil casas. Prácticamente 100 mil casas por año, en 15 años. Ese es el tremendo esfuerzo que se ha hecho en vivienda, y eso es lo que vemos en todos los lugares de Chile, en todas las comunas. Aquí los amigos alcaldes son testigos de lo que ha pasado en cada uno de sus lugares.

Y cuando veníamos ahora de Vilcún, con mucho orgullo habló una de las personas que habían recibido 277 casas, de un total de más de 500 en el último tiempo, porque aquí lo que ha habido es una preocupación por resolver los temas de cada una de las personas, con políticas claras, financiadas, sin demagogia, pero con un esfuerzo continuo, y ese esfuerzo continuo debe ahora, después del 11 de marzo, seguir adelante.

¿Por qué lo digo? Porque si hemos tenido avance, y ese avance ha significado resolver buena parte de problemas, pero nos quedan todavía muchos otros problemas por resolver, entonces, si las cosas van bien, mantengamos el rumbo claro para seguir mejor mañana.

Ahora, estas cosas que hemos hecho, estos subsidios representan los recursos de todos los chilenos, no son recursos del gobierno que ande regalando, es el esfuerzo de los 15 millones que permiten que el país crezca y políticas claras que se resuelven en democracia en el Parlamento, con los parlamentarios que los representan, para poder avanzar. En consecuencia, tenemos también otras tareas.

Y por eso quisiera agradecerle las palabras al alcalde, palabras cariñosas, palabras que quisiera decir, son correspondidas por este Presidente, que le agradece los 15 meses que sirvió como ministro y otros tantos meses como subsecretario de Defensa. Fue un gran colaborador nuestro, así como ahora no me cabe duda que es un gran alcalde.

Y quisiera decir, en las tareas que me dejó, respecto a calle Pudeto, vamos a tomar las medidas con el Ministerio de Vivienda, para poder iniciar la pavimentación y que a fin de año tengamos resuelto Pudeto.

Pero esa es la parte fácil, porque él dijo una gran verdad, "dejar el cargo de ministro ahí en La Moneda y estar acá de alcalde en Temuco, dijo, ahora sé cómo funciona el aparato del Estado acá abajo, Presidente". Y como yo todavía estoy arriba -pero hasta el 11 de marzo, después ya no, como todavía estoy arriba-, me hace un desafío respecto de algo que ya lleva dos años. Estuvimos acá con el ministro de Vivienda de ese tiempo, Jaime Ravinet, estuvimos acá con la ministra de Defensa de ese tiempo, con el comandante en jefe, general Juan Emilio Cheyre, visitamos, por supuesto, la Isla Cautín, definimos lo que se iba a hacer y cómo esas 50 hectáreas iban a significar un pulmón

verde a cuadras del centro de Temuco, y esa Isla de Cautín iba a significar también proyectos inmobiliarios que tan falta hacen para seguir construyendo.

Cuando ahora el alcalde, que está acá abajo, me dice ¿qué es lo que ha pasado, Presidente, dos años y estamos casi igual? Entonces yo le tengo que decir que espero trabajar intensamente en los días que me quedan, para que el alcalde tenga una respuesta clara respecto de un plan maestro y la forma como vamos a proceder.

Entonces, como hay una diferencia entre el alcalde y el Presidente, que es muy importante, la diferencia ustedes saben cuál es, el Presidente se va el 11 de marzo del 2006, o sea, este año, y el alcalde dura hasta octubre del 2008. Entonces, vamos a hacer un compromiso aquí, yo voy a tratar de dejar listo el plan maestro y la línea gruesa de cómo se financia, y el alcalde, que es la continuidad, a partir de eso continúa con el próximo gobierno que va a tener bien clara las tareas que yo he asumido en nombre de todos ustedes.

¿Por qué lo digo? No por hacer una promesa, ¿por qué lo digo?, porque las cosas tienen que hacerse y hacerse bien. Si hace dos años se entregó la Isla Cautín para estas nuevas actividades, ese que era un recinto del Ejército de Chile, y el general lo entrega para aprovechamiento de la comunidad, tenemos que estar a la altura y lo definimos como un proyecto del Bicentenario, o sea, como un gran proyecto, que va a dejar una impronta en la ciudad de Temuco, el enorme avance que ha tenido Temuco. Aquí no lo quiero decir ¿verdad?, pero uno que ha sido ministro de Obras Públicas se da cuenta, los avances que tuvimos cuando tuvimos que defender todas las riberas de las crecidas del Cautín, 1.900 millones se invirtieron, recuerdo.

La gran discusión del by-pass Temuco, por dónde pasa el by-pass Temuco, y gran discusión ¿por qué?, porque por donde pasaba el by-pass Temuco había dificultades con muchas comunidades, particularmente comunidades indígenas. Y yo dije "si el by-pass es un progreso y la carretera es un progreso, es un progreso para todos, también para las comunidades". Hubo 18 trazados distintos de by-pass, 18, y se hizo el by-pass que hoy día tenemos, para alegría y felicidad de todos. Demostramos que es posible el diálogo, y a través del diálogo resolvemos los problemas.

Junto a eso, tenemos los otros avances en la ciudad, y esos otros avances están a la vista. Entonces, creo que el gran proyecto para que celebremos cuando Chile cumpla 200 años, es una ciudad de Temuco con una Isla de Cautín incorporada a lo que es la tarea cotidiana de Temuco, que pasa a ser parte de lo nuestro. Así como vamos a la plaza de Temuco, así vamos a la Isla, que va a ser un tremendo parque. Eso está al alcance nuestro, árboles hermosos, de muchos años que están ahí. Y, por lo tanto, esa Isla va a tener un plan maestro y vamos a poder celebrar, alcalde, el 2008, antes que usted se vaya, la culminación de aquello, si dejamos las cosas bien hechas.

Oiga, perdón, yo he dicho algo que no debí decir, antes que usted se vaya, me olvidé que los alcaldes se pueden reelegir, los Presidentes no, pero los alcaldes sí.

Bueno, queridos amigos, lo que he querido plantearles hoy día aquí, en este sector tan importante y tradicional de Temuco, lo que les he querido plantear es las gracias a las familias de Chile Solidario por lo que han estado haciendo, porque ellos se ponen de pie, al ponerse pie tiran al país para arriba. Felicitar a aquellos que hoy día han obtenido

la cancelación y la propiedad definitiva de sus casas, a través del Ministerio de Vivienda, felicitar a los que tienen un subsidio que significa que serán propietarios de aquí a un año, cómo máximo, y también a aquellos que han recibido un subsidio para poder mejorar sus casas.

En este largo proceso del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, hay un tremendo esfuerzo de sus funcionarios. Y quisiera como Presidente, junto con felicitarlos a ustedes, agradecerle a ellos su dedicación, la forma como son capaces de mojar la camiseta, de entender que están sirviendo a Chile en algo tan fundamental como el derecho a la vivienda. Y por eso aquí, con nuestro intendente a la cabeza en el gobierno regional, en cada una de las tareas hay tareas difíciles que acometer.

Y hoy día culmino aquí esta visita de trabajo a La Araucanía, a cuatro comunas tan importantes, y al terminarla aquí en Temuco, les quiero agradecer a ustedes este recibimiento tan cariñoso y decirle "gracias" en nombre mío y de Luisa. Estos años han sido años en que hemos dado lo mejor de nosotros para servir a Chile y sirviendo a Chile a cada uno de ustedes. Lo mejor de nosotros para hacer de éste un país más justo, un país donde todos se sientan dignos hijos de Chile. Para eso luchamos.

Muchas gracias y felicidades.